

# Avanzando hacia ciudades más inclusivas

**L**a encuesta de calidad de vida urbana del Ministerio de Vivienda y Urbanismo se ha constituido en un barómetro de la vida en nuestras ciudades. En su versión 2018 esta encuesta muestra una alta evaluación de la comunidad hacia sus barrios, precisando que el uso de plazas y parques está directamente asociado a la cercanía con el habitante.

En este sentido, uno de los desafíos de las ciudades de la región de Valparaíso es enfrentar la disímil calidad de equipamiento recreativo-deportivo-cultural entre áreas residenciales. Utilizamos poco plazas y parques no porque preferimos encerrarnos en malls sino porque no siempre encontramos espacios públicos, deportivos y culturales de calidad a distancias caminables desde de nuestras casas. Es-

to más que una discusión de diseño urbano es un asunto de política social porque lo que el barrio ofrece en términos de equipamiento y servicios tiene directa influencia en calidad de vida y disminución de inequidades sociales.

Recientemente, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo ha presentado un sistema de indicadores de calidad de vida que buscan monitorear a nivel comunal aspectos asociados a distancia a servicios, paraderos, áreas verdes, etc. Celebrando estas medidas, cabe repensar cómo aseguramos que los municipios cuenten con recursos frescos para viabilizar planes de inversión que asegure, por ejemplo, una red de parques, multicanchas o bibliotecas públicas a nivel barrial. Asimismo, reflexionar acerca de cómo la academia aporta en este asunto y en esta línea cabe mencionar la metodología de identificación de desiertos urbanos (MIDU) que



Dr. César Cáceres S.  
 Geógrafo, Doctor en Desarrollo Urbano  
 Universidad Viña del Mar

nuestra universidad ha diseñado para identificar con precisión las áreas de la ciudad que muestran niveles más deficitarios en materia de equipamiento urbano.

Si queremos avanzar hacia ciudades más inclusivas, debemos partir por reconocer el rol que juega el barrio en esta apuesta. Para que Chile sea un país inclusivo no basta sólo políticas sectoriales, sino que debemos repensar nuestras ciudades y barrios como la condición esencial para disminuir la brecha social.